

Daniel Schávelzon
Patricia Frazzi
Matías Hernández

Arqueología de la *Patagonia Trágica*

La comisaría de Puerto San Julián, Santa Cruz



Centro de Arqueología Urbana
CAU-IAA-FADU-UBA

© 2022, Daniel Schávelzon, Patricia Frazzi, Matías Hernández.

ISBN: 978-987-88-7330-5

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Impreso en Argentina. *Printed in Argentina.*

Primera edición: Diciembre de 2022

Schávelzon, Daniel

Arqueología de la Patagonia Trágica: la comisaría de Puerto San Julián, Santa Cruz / Daniel Schávelzon ; Patricia Frazzi ; Matías Hernández. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Daniel Gastón Schávelzon, 2022.

86 p. ; 21 x 15 cm.

ISBN 978-987-88-7330-5

1. Arqueología Urbana. 2. Patrimonio Arquitectónico. I. Frazzi, Patricia. II. Hernández, Matías. III. Título.

CDD 930.1

Daniel Schávelzon
Patricia Frazzi
Matías Hernandez

Arqueología de la *Patagonia Trágica*

La comisaría de Puerto San Julián, Santa Cruz



Centro de Arqueología Urbana
CAU-IAA-FADU-UBA

Índice

Agradecimientos	6
Introducción	7
Los sucesos en la Patagonia 1921-1922	11
Andrés Bucic y la ocupación del lote	16
Distribución y relevamiento de los ambientes demolidos	28
Fachada y vereda	32
Mampostería y cimientos	38
Techos	41
Pinturas interiores y exteriores	43
Carpinterías de puertas y ventanas	51
Herrajes, zócalos y guardapolvos	59
Las columnas del patio	60
Aljibe y pozo	62
La letrina	70
Excavación del Ambiente 9	71
Los objetos hallados y su tratamiento	75
El proyecto de restauración	79
Conclusiones	81
Bibliografía	85

A la memoria de José Font (1883-1921),
alias *Facón Grande*, y a todos los que
estuvieron presos o murieron allí por
luchar por una vida más digna.

Agradecimientos

Este estudio ha sido posible gracias a varias instituciones: la Dirección de Patrimonio de la Secretaría de Cultura del Gobierno de Santa Cruz, a su directora Carla García Almazán, a toda la Secretaría y su personal, al Intendente Daniel Gardonio de San Julián y a su personal, a los funcionarios del Consejo Federal de Inversiones y a las Hermanas del Instituto María Auxiliadora. En forma particular agradecemos a las arquitectas Silvia Mirelman y Elena Trayo. Pablo Walker nos facilitó su video sobre la visita hecha por Osvaldo Bayer en 2016.

Introducción

El edificio que albergó la comisaría de Puerto San Julián y dentro de la cual transcurrieron partes de los sucesos de la llamada *Patagonia Rebelde* (o *Trágica*)¹ de los años 1921-22 –un gran levantamiento popular de alcance nacional-, ha sido demolido en su mayor parte durante el año 2020 tras años de abandono, una ocupación destructiva intencional y numerosas alteraciones. Allí había estado preso el conocido caudillo local *Facón Grande*, líder de los levantamientos posteriores. Asimismo, el sitio tuvo relación con la prisión que vivieron los dirigentes de la Unión Cívica Radical en 1931 y luego en 1933, entre ellos Honorio Pueyrredón, Ricardo Rojas, José Tamborini y Carlos Noel². Es decir que reunía una historia larga y que estaba más allá de las diferencias políticas, o eso era de suponerse.

Si bien el edificio estuvo en malas condiciones durante el último medio siglo, los movimientos de reivindicación de los sucesos históricos se iniciaron en el año 2017 con repercusión en los medios de comunicación locales. Varias organizaciones de la comunidad pidieron su reconocimiento patrimonial pero las diferencias partidarias e ideológicas impidieron que se lograra. Ese movimiento generó un conflicto de intereses económicos, políticos e ideológicos, los que tuvieron efectos no considerados, lo que llevó a la casi completa destrucción de lo que se quería proteger. El edificio fue comprado por el Instituto María Auxiliadora, ubicado en la vereda de enfrente, quizás sin conocer esta historia, -no queremos sindicarnos culpables sin evidencias-, aprovechando que la falta de papeles le daba un precio bajo. Su ubicación lo hacía ideal para construir un anhelado gimnasio nuevo. Y el inmueble no tenía reconocimiento oficial ni social alguno que impidiera la transacción legal y, por las características de ser una casa abandonada o al menos en ruinas, se iba cayendo sola y la gente se llevaba

¹ El nombre genérico para estas huelgas obreras deriva del libro de José María Borrero, *La Patagonia trágica* (1928), lo que luego se difundió con los libros de Osvaldo Bayer, *Los vengadores de la Patagonia trágica* (1972-74), luego conocido como *La Patagonia rebelde* (edición completa de cuatro tomos 1972-77), y finalmente de la película *La Patagonia rebelde* dirigida por Héctor Olivera (1974). Ha habido docenas de otras publicaciones pero estas generaron el nombre.

² También estuvieron allí Manuel Ruiz Moreno, Alberto Aybar Augier, Miguel Tanco y otros, tras la frustrada Revolución Radical de 1932 contra la dictadura de Uruburu.

lo que necesitaba; ni hacía falta demoler porque a nadie le importaba. Es cierto que desde hacía años el lugar había sido identificado por algunos historiadores por sus valores como herencia, memoria y patrimonio –el escritor Osvaldo Bayer estuvo en 2016-, pero nada se había hecho para concretar su traspaso al Estado en cualquiera de sus niveles, o establecer un convenio con los propietarios tal como indica la Ley 12665 o las provinciales al efecto, o presionar a la sociedad o a las autoridades para que se hiciera algo. La desaprensión fue de casi todos.

La realidad es que el edificio quedó abandonado en 2018, comenzó su demolición al año siguiente, después se robaron las maderas y chapas de los techos que aun quedaban, al igual que todo lo que era útil, y para 2021 estaba como lo muestran los informes (Brocato 2021, García Almazán 2021). Y el deterioro avanza cada día y ahora de forma más acelerada por la falta de techos y protecciones.

La simultaneidad o no de estos sucesos, sus intencionalidades o casualidades, los efectos colaterales que nunca se toman en cuenta, son temas que evaluará la justicia o la historia y deslindará responsabilidades, si es que las hubo. Lo concreto fue iniciar los estudios y proyectos para su recuperación impulsados por las Declaratorias de Monumento Histórico Nacional y Provincial. Poco antes de la destrucción se había escrito que: “La vieja ex comisaría de Puerto San Julián no se queda atrás en cuanto a historias y resiste casi firme no solo a los embates del tiempo, implacables, sino también de la ingratitud por la preservación de nuestro patrimonio, y lo que es peor, de la desmemoria” (Ibarra Philemón 2020).

La realidad indica que la comisaría no estaba establecida como sitio de la memoria en la sociedad local o provincial, y menos aun en las instituciones –lo prueba la falta de reconocimiento-, y eso lo mostraron varias reuniones hechas en esos años, frustradas presentaciones de pedidos de declaratorias municipales y notas en los medios de comunicación. Para San Julián, su hito histórico fue la reproducción de un enorme barco de madera la que fue y es más significativa que esta construcción, al menos para muchos pobladores, producto de esos complejos procesos de lavado de la memoria. Es posible que en eso haya jugado un papel el Instituto María Auxiliadora en donde se ha educado la clase media local.

Adelantando las conclusiones, la suerte del edificio estaba echada por el maltrato, abandono y alteraciones que se le hicieron desde la década de 1990. Un video hecho en 2016 por Pablo Walker, por la visita de Bayer al sitio, muestra que había muros caídos, puertas tapiadas, revoques destruidos y alteraciones de todo tipo, viviéndose en su interior de manera

casi inhumana, con un grado increíble de miseria, trabajando en arreglos y pintura de automóviles. En el sector que llamamos Anexo que fue construido y abandonado antes del año 2006, que es el más antiguo en que tenemos registro fotográfico, y que está detrás de la pared y del portón que cerraban el conjunto hacia el terreno del fondo, quedan restos de bicicletas, computadoras, estufas y objetos presumiblemente robados que allí debían ser desarmados. El vecino del fondo hizo un cerramiento separando los lotes para evitar que los intrusos pasaran por allí poniendo en riesgo su propiedad, usando maderas y chapas posiblemente de los techos de la casa ya en ruinas. Incluso es posible que el taller vecino de la manzana usara el terreno y hasta la construcción por lo que ve en las fotos.

La destrucción no tuvo un único causal, era una historia que, antes o después, iba a terminar de esa manera si no había un corte. Hubo un detonante y es posible que eso acelerara los hechos, pero era un proceso que parecería irreversible. ¿Fue ese detonador la posibilidad de que se produjera la declaratoria patrimonial? ¿O fue simplemente el comprar para demoler como otro negocio inmobiliario más? ¿Fue para evitar la Declaratoria, para oponerse? ¿Fue una expresión más de la lucha que existe en la provincia entre sectores políticos opuestos? Igualmente, el que la casa quedara abandonada, la repercusión negativa de las Declaratorias y los conflictos existentes aceleraron el deterioro y nada se hizo para que se dejara de retirar por terceros lo que podía usarse o venderse. Muchos de los materiales de construcción estaban siendo robados y algunos quedaron en el terreno agrupados para llevarlos.

Hoy, las Declaratorias como monumento, tanto de la Nación, de la Provincia y del Municipio, permitirán preservar una parte de la comisaría, por lo que al menos eso quedará para el futuro como parte del patrimonio cultural. “La citada comisaría conforma un hito fundacional de la ciudad de Puerto San Julián y es un singular ejemplo de su historia y de arquitectura adaptada a las características geográficas y ambientales locales, y es un testimonio importante de las luchas sociales en el reconocimiento de los derechos humanos y laborales”. Esto permite que, más allá de las polémicas y las interpretaciones que puedan existir sobre la historia, se preserve un hito material indiscutible, el que a su vez sirve para mantener viva la memoria



1. Andrés Bucic, constructor y propietario de la casa usada como comisaría, hacia 1900, luciendo poncho, botas de potro y chiripá con facón.

Los objetivos que promovieron este estudio, explicitados por la Secretaría de Cultura del Gobierno de Santa Cruz, fueron: 1) la comprensión de la forma física del edificio en los tiempos en que fue comisaría, 2) intentar encontrar evidencias materiales que hubieran dejado los prisioneros como podrían haber sido inscripciones en las paredes, 3) ubicar objetos que pudieran ser atribuidos a ese período, 4) aportar información para las acciones de conservación, restauración y reuso del edificio, sobre su materialidad, transformaciones, historia y formas de uso a lo largo del siglo de su historia.

Al concretar este estudio, modesto y resultado de tiempo insuficiente, se daba la casualidad que como grupo de arqueología, conservación e historia habíamos excavado otras prisiones y lugares de estadía de los mismos prisioneros en la Patagonia: Puerto Santa Cruz (Schávelzon y alt. 2014), la pequeña Casa Verde en Ushuaia donde estuvieron los políticos radicales al salir de San Julián (Schávelzon, Frazzi y Orsini 2014), y la comisaría original de Puerto Deseado (Schávelzon comp. 2008), todos son lugares, edificios y hechos conexos a lo largo de la historia política nacional en la Patagonia.

Los sucesos en la Patagonia (1920-1922)

Entre los años 1920 y 1922 se produjeron en la actual provincia de Santa Cruz y con fuertes repercusiones en Tierra del Fuego, un conjunto de huelgas de peones de estancias lanares. Los motivos fueron la sobreexplotación que los afectaba, las terribles condiciones de trabajo y clima, la absoluta falta de control del estado y legislación, todo contrapuesto a las millonarias ganancias patronales en un entorno de corrupción generalizada. La presencia de activistas sindicalistas y anarquistas arribados a la región desde poco antes había caldeado los ánimos en una población cuya mayoría vivía en condiciones trágicas. La variación del valor de la lana al terminar la Primera Guerra Mundial en 1916 había afectado la producción local lo que generó despidos e intentos de reducir salarios, todo fue causal para un levantamiento colectivo.

Las primeras huelgas y mitines fueron reprimidos y cuando hubo acuerdos no fueron respetados, por lo que después de un año la situación se tensó, produciendo la repercusión del tema en los medios nacionales. Eso llevó a que el gobierno de Hipólito Yrigoyen tomara decisiones extremas. Se envió así al teniente coronel Héctor Benigno Varela quien optó por la represión más brutal, encarcelamiento y amenazas. Si bien en una primera incursión no fue tan brutal, en un segundo viaje sí actuó con violencia inusitada. Cuando Varela tuvo que regresar con las tropas y ante una huelga general que cubrió todo el territorio, capturó a cada grupo de huelguistas y los fusiló en los cañadones de la región en donde enterraron los cadáveres. No hay datos exactos, pero si el ejército tuvo dos bajas, los esquiladores asesinados fueron cerca de 500, oscilando los datos entre 300 y 1500.

La historia ha sido escrita con detalles y desde variadas perspectivas (Borrero 1967, Bayer 1992 como bibliografía principal), pero la realidad fue la de una masacre sin sentido, impulsada por los intereses estancieros, las presiones del gobierno de Gran Bretaña sobre el estado nacional por cuidar los intereses de sus conciudadanos, y el terror que desde 1917 se había apoderado de las clases altas por la posibilidad de que surgiera un movimiento social como el producido en Rusia. Eso hizo que de inmediato las agrupaciones civiles militarizadas que habían surgido desde la Semana Trágica de 1917, ofrecieran ayuda para reprimir a los huelguistas llegando a tomar parte activa la Acción Católica de Río Gallegos, entre otros.

Las dos ciudades que mayores repercusiones tuvieron fueron San Julián y Río Gallegos, en donde había comisarías para detener prisioneros,

alojamiento para las tropas y puertos de entrada y salida para las fuerzas armadas, pero las huelgas cubrieron todo el territorio. Al parecer, ya que no hay datos documentales, en aquel primer sitio no hubo fusilamientos aunque estuvo preso –entre tantos otros-, el cabecilla conocido como *Facón Grande*, nombre de José Font, ya en 1917, en los primeros movimientos de protesta. Se ha insistido en que en 1921 y en esa comisaría fueron fusilados los peones Nobokosky y Nep, pero no podemos aseverarlo. De todas formas, para la memoria, es una construcción significativa en esta historia cuya demolición sólo puede ser explicada en términos de la desmemoria de un hecho de significación nacional. Lo que sí es cierto es que en el final de 1921 y el inicio de 1922 hubo un encierro masivo de huelguistas que luego fueron trasladados y seguramente muertos en otros sitios, y finalmente allí estuvieron presas las cinco mujeres que trabajaban en La Catalana, el prostíbulo local, al negarse a recibir a los militares.



2. San Julián en los inicios del siglo XX, mirando al mar, cuando aun no estaba construida la comisaría, abundaba la construcción en chapa y madera.



3. La Comisaría de San Julián durante los eventos de 1920, la gente reunida en su frente y la gran cantidad de automóviles, algo inusitado para la época.



4. Primer descenso de las tropas en la playa de San Julián en 1921.



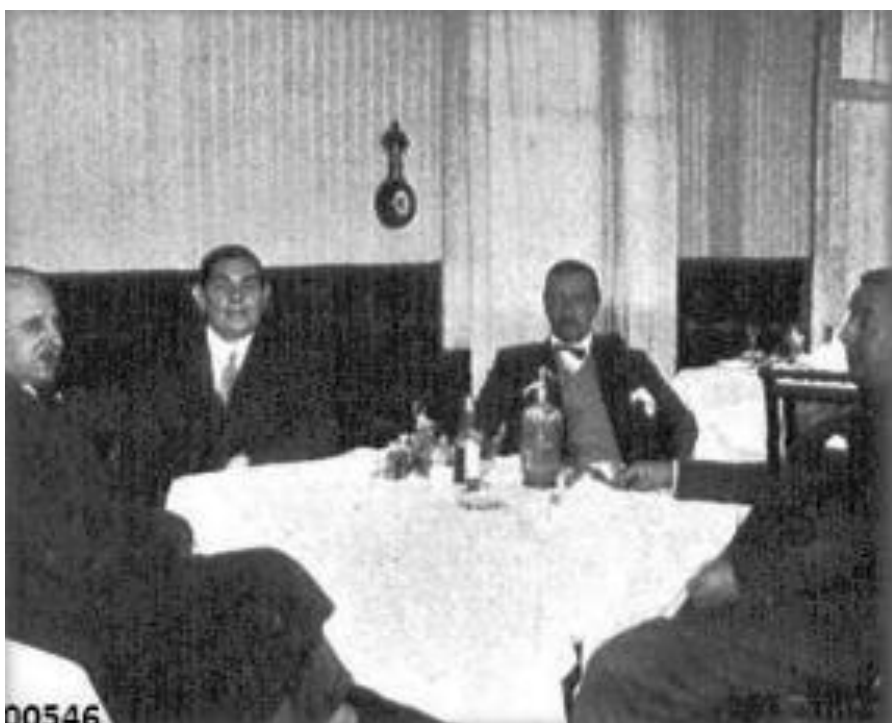
5. Las tropas de Anaya forman fila a su arribo.



6. Grupo parapolicial de Río Gallegos llegado a San Julián para apoyar la represión de las huelgas.



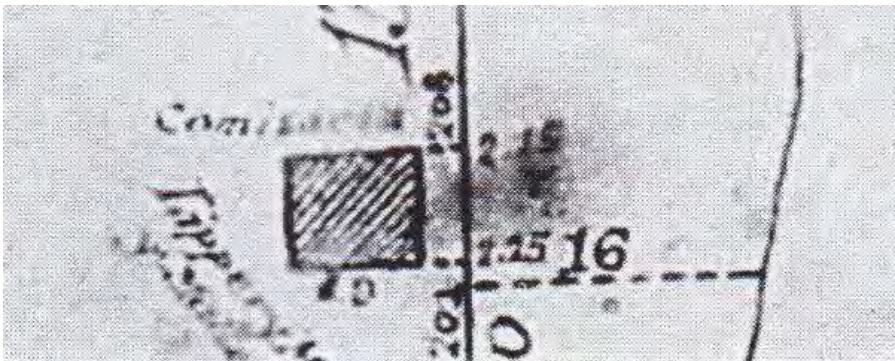
7. Grupos de cautivos posiblemente antes de ser fusilados.



8. Los dirigentes Radicales H. Pueyrredón, J. Tamburini, C. Noel y M. Ruiz Moreno detenidos en San Julián, en 1933.

Andrés Bucic, y la ocupación y uso del lote

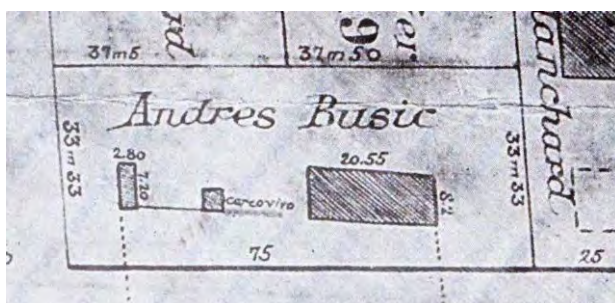
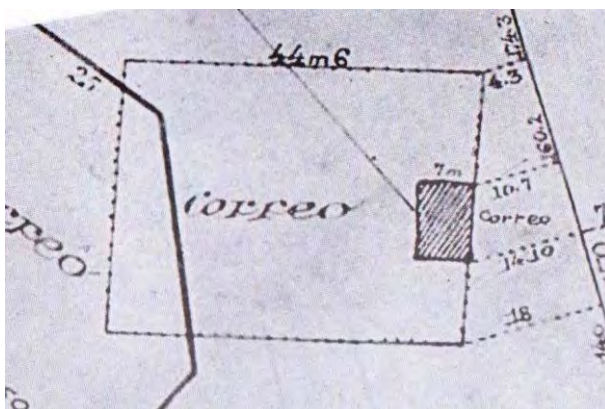
La construcción que ocupó la antigua comisaría se ubica en la calle Colón 141 y su edificación parece ser del año 1907, al menos es lo que toda la bibliografía atribuye. La falta de datos concretos impide saber con certeza si esa fecha es exacta ya que el único documento válido es la *Plancheta Catastral* que indica el año 1915. Varios informes lo ubican en los años 1905 y 1907 aunque sin referencias documentales. En el Catastro de 1903 aun no figura la vivienda (*Centenario...* 2001-I). Pero es interesante que en marzo de 1899 hubiera un pedido al gobernador del territorio para que se designe un comisario, firmado por los vecinos fundadores entre ellos Bucic, cargo que fue creado al año siguiente. La primer comisaría figura en el catastro de 1903 ubicada sobre la orilla, en una casilla pequeña de cuatro metros de lado.



9. Primera comisaría de San Julián, una casilla sobre la costa de cuatro metros de lado propiedad de Andrés Bucic.

En algún momento no determinado, aunque anterior a 1920, el edificio fue alquilado al gobierno provincial para ser usado como Comisaría, hasta el año 1937 en que se construyó la que aun existe. En la poca documentación accesible se dice que fue “terminado” en 1915, fecha que asumimos como cierta, pero quizás haya sido construida por partes o hubo una primera obra en madera y chapa la que luego pasó a ser de mampostería, lo que localmente era el proceso habitual.

La propiedad fue de Andrés Carlos Bucic y Catalina Ostoich, él llegado a San Julián en 1898. Catalina debió ser más joven ya que falleció en 1998 mientras que él murió en 1949, y así, con diferencia de edad, se los ve en la fotografía que existe de la familia. Él hizo varias construcciones en el poblado, entre ellas el Hotel Colón, una carnicería –que luego funcionó en la casa de la calle Colón en manos de uno de sus hijos-, y la librería Sarmiento (*Centenario... 2001-I: 66-67*). Bucic fue un empresario local que merece una biografía detallada.



10-11. Construcciones de Andrés Bucic, la caseta usada para el correo y su propia casa, en el catastro de 1903.

La casa, desde que fue desafectada como comisaría en 1934, aunque parece haber seguido en uso hasta 1937, siguió en manos de la familia hasta 1979 cuando la vendieron. Así pasó a ser propiedad de Amador Melitón Benítez, quien en la misma operación la vendió en condominio a

Olga Graglia y Violeta Susana Vinson (*Plancheta Catastral*, iniciada en 1953). Desde 1994 vivió en el sitio la familia Anes aunque parecería que fueron inquilinos ya que no figuran como propietarios. Su hija, de nombre Laura y alumna del Instituto, dejó varias pintadas en las paredes con su nombre. Gran parte de las modificaciones de la casa se hicieron en esos años. En 2020, posiblemente en coincidencia con la Declaratoria de Monumento Histórico Nacional y provincial pero tras varios años de intentos, fue comprado por el Instituto María Auxiliadora para construir un gimnasio, lo que llevó a su demolición casi total. La construcción ya había sido destruida en partes desde años antes y para 2016, desde cuando tenemos un registro detallado del estado calamitoso en que se encontraba, ya tenía sectores derrumbados. La atribución de la venta a los herederos de los Bucic, lo que se describe en varios informes, no parece ser exacta, ya que se desprendieron de la casa en 1979. Las fotografías aéreas muestran que desde 2006 había comenzado el deterioro sistemático. Es decir, poco antes hubieron obras que alteraron, como el anexo nunca completado, el cierre del patio con pared y portón, el aljibe de hormigón, el piso de la letrina, la cocina nueva, la destrucción del pozo de agua antiguo, el cierre de varias puertas, la apertura del ambiente 9 para usarlo como taller mecánico y otros detalles menores. Pero parece que eso coincidió con el mal uso, abandono y que la antigua casa no pudo resistir esas modificaciones. La demolición de la puerta y pared frontal del ambiente 9, sin una estructura portante más que las paredes de ladrillos unidos con barro, llevó a que todo el sector comenzara a perder su capacidad de sustentación.

La información recabada indica que los últimos propietarios, ocupantes sin muchos papeles, vendieron la vivienda en 2020. Desconocemos si eran los Anes, los Bucic o los Vinson. Sigue siendo un detalle a analizar cuando se pueda acceder a los títulos de propiedad, si es que existen. Quizás la falta de papeles y el deterioro llevaron al dramático nivel de vida del sitio que se ve en el video de 2016. El edificio nunca tuvo ni agua corriente ni desagüe cloacal, usándose para la cocina en los últimos años el pozo del centro del patio, y la letrina del fondo siguió en uso por más de un siglo.

Un dato no comprobado es que allí funcionó una carnicería, atribuida por los informantes haber estado en manos de Andrés Bucic (h), y se han encontrado muchos huesos vacunos cortados con sierra eléctrica. No necesariamente ambos hechos se corroboran mutuamente, pero queda

como hipótesis. El libro del Centenario de la ciudad coincide con esa información aunque tampoco da datos precisos de época y lugar.

El lote mide 25 metros de frente por 50 de fondo. Había medianeras construidas, hacia el Oeste hecha de mampostería y de un metro de alto, y de chapa al Este ya que era y es la pared de la casa vecina. En origen se plantaron árboles para delimitar el resto del terreno por los tres lados. Los accesos laterales tenían pisos de ladrillo al menos en la parte delantera, aunque es imposible saber si lo que resta es original o posterior. Al fondo del terreno se hizo en fecha reciente un cerramiento con chapas de zinc; al parecer provienen del desarmado del techo al igual que las maderas que usaron. Según los vecinos fue debido a intrusos que en los últimos tiempos se metían de noche en el sitio. La evidencia de este uso y lo reciente lo prueba que en una habitación agregada que luego citamos, hay restos de una bicicleta desarmada, de computadoras y otros artefactos, posiblemente robados.



12. La familia Bucic-Oistoich posando en un interior que podría ser el Ambiente 4 de la casa.

La planta de la casa en origen tenía forma de U abierta hacia la parte posterior, ocupando la parte delantera del lote. Estaba formado por tres ambientes al frente y el zaguán de entrada, y siete habitaciones indiferenciadas entre sí, cuatro del lado Este y tres del otro. Hacia el patio había una galería techada sostenida por columnas de madera con piso de cemento alisado, que luego veremos que al menos fue modificado una vez. Al centro y hacia el frente había un aljibe con pozo enladrillado, y existe un pozo con forma de medio círculo, entre el aljibe y la galería cuya función no fue posible precisar. La galería tuvo en origen canaletas para el agua, de lo que nada ya quedaba en 2016, único testimonio gráfico tardío que tenemos del interior. Al centro del patio existe un aljibe para contener agua hecho de hormigón armado, con dos bocas de entrada, a todas luces moderno.

En el lado Este hay una construcción agregada, claramente diferente que llamamos Anexo, que no llegó a ser techada ni se le colocaron aberturas, que aparece en las fotografías aéreas desde 2016. Está hecho de ladrillos asentados con juntas hechas con cemento, material que no hay en toda la edificación salvo en arreglos menores. Su planta y su función no quedan claras, pero no era habitacional ya que no tiene ventanas y son ambientes paralelos con un acceso indirecto. Resulta posible que haya sido construido destruyendo un ambiente menor que figura en uno de los planos viejos sin fecha, unido por una línea punteada al aljibe de hormigón. Su función es una incógnita.

Al fondo del terreno hay un pozo enladrillado el que tampoco tiene explicación, una caseta pequeña y baja que fue identificada como una porqueriza rodeada de alambrado –quizás el antiguo pozo de basura-, y una letrina de chapa y piso actualmente de hormigón, la que por su sistema constructivo aparenta ser antigua. Dado que no hay otro sistema cloacal debió mantenerse en uso por un siglo aunque con cambios en el piso. La excavación de estos dos elementos puede ser importante para la arqueología.

Gracias al citado video de 2016 sobre la visita de Osvaldo Bayer al lugar, se puede ver que la parte posterior del patio fue cerrado con una doble puerta de chapa, aislándola del terreno pero permitiendo que entre un automóvil, el que estacionaba sobre el aljibe. Pensamos que en algún momento en la década pasada el lugar estuvo asociado con el taller mecánico que hay en la misma manzana y que están comunicados por sus fondos. Algunos objetos mecánicos que se ven en el video y la apertura por

demolición de una habitación para hacerle una gran entrada, parecen haber sido para pintar automóviles. Y eso fue lo que produjo las manchas de colores en los muros de ese sector, al limpiarse los rodillos en las paredes.

VINSON, Violeta Susana.- , 13 de Mayo de 1957.

Propietario: BUICIC, Andrés Carlos

Nacionalidad: Nacional Extranjera Estado Civil: Soltero Casado Viudo Divorciado Domicilio: Urbano Rural

Puerto San Julián

FECHA				FORMA DE ADQUISICIÓN				TRANSMITENTE		FUNCIONARIO AUTORIZANTE		INSCRIPCIÓN EN EL REGISTRO DE LA PROPIEDAD			
DÍA	MESES	AÑO								TOMO	FOLIO	FINCA	AÑO		
14	12	53	Decl. Herederos	Andrés Bucic	Julg. 1º Inst.										

MEDIDAS DEL TERRENO EN METROS			
SEGUN TITULO		SEGUN PLANO	
FRENTE	25,00		25,00
DELFRENTE	25,00		24,90
FONDO	50,00		50,10
COSTADO	50,00		50,05
COSTADO			
COSTADO			
SUPERFICIE	1,200m ²		1249,37

CROQUIS DE UBICACION

UBICACION DEL BIEN s/ TITULO									
Ciudad <i>Pto. San Julián</i>									
Pueblo									
Villa									
Barrio									
Lugar o Paraje									
Calle <i>Colón</i>									
Entre <i>ZABALLOS</i>									
y <i>BELLERIO</i>									
Esquina a									
Nº									
Plano									

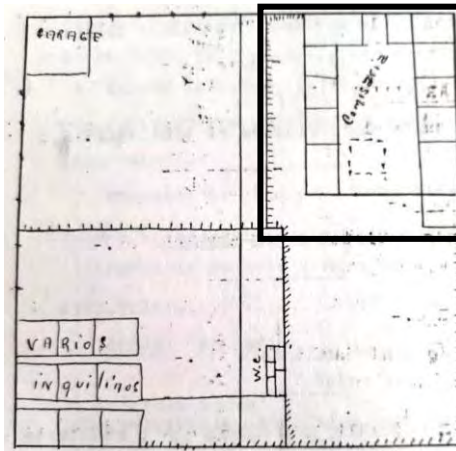
MOVIMIENTO DEL DOMINIO															
ADQUIRENTE			DOMICILIO			FORMA DE ADQUISICIÓN		FUNCIONARIO AUTORIZANTE		FECHA DE COMPRA		INSCRIPCIÓN REGISTRO DE LA PROPIEDAD			
NOMBRE	DOMICILIO	FECHA DE COMPRA	FORMA DE ADQUISICIÓN	FUNCIONARIO AUTORIZANTE	FECHA DE COMPRA	TOMO	FOLIO	FINCA	AÑO						
<i>SCHENONE, Graciela</i>	<i>Bellierio y Zaballos</i>	<i>12-5-75</i>	<i>Don. 31</i>	<i>Graciela SCHENONE</i>	<i>08-07-91</i>	<i>675</i>	<i>1799</i>		<i>1991</i>						
<i>VINSON, Violeta Susana</i>			<i>Esc. 31</i>												

13. Plancheta Catastral, iniciada en 1953 por los herederos de Andrés Bucic padre, con la ubicación, dimensiones del terreno y datos de propiedad.

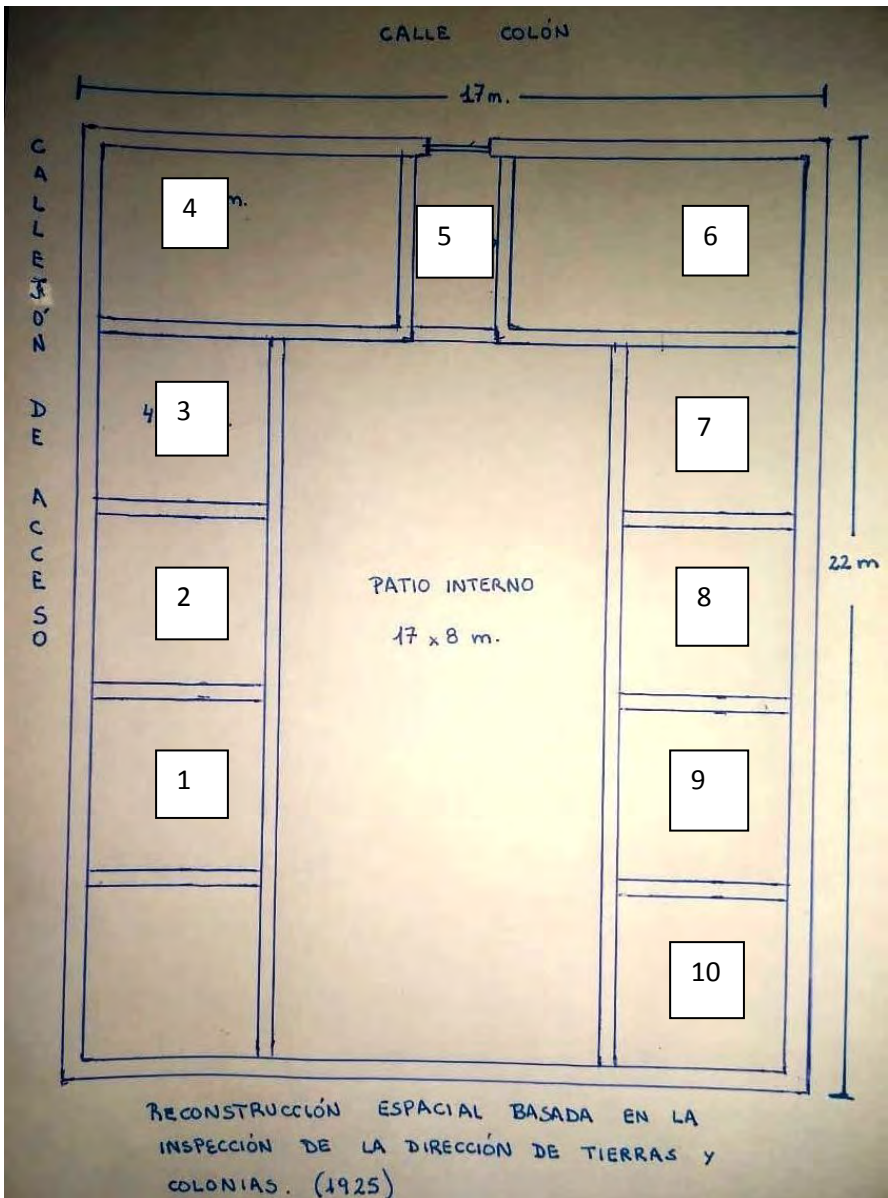
Finalmente nos preguntamos si existió un Ambiente 0, es decir a un lado del número 1. Por las evidencias en el sitio nunca existió y las fotos aéreas así lo muestran, pero las imágenes del año 2016 dejan ver a la izquierda del portón un muro de mampostería cuya mitad inferior es antigua y revocada, mientras que el resto es nuevo. En las fotos aéreas estaba construido desde 2006. Es posible que se haya construido esa pared simplemente como cierre trasero de la casa, pero no se explicaría en ese caso por qué tiene un revoque en la parte inferior y que parece viejo. ¿Hubo dos épocas de modificación de ese lugar de la vivienda? ¿Ese cambio generó un espacio semi-cerrado que hizo que en algunos planos figurara la casa como teniendo un patio cuadrado? Es difícil explicarlo hoy en que eso está demolido y el lugar es el paso de entrada a la casa.



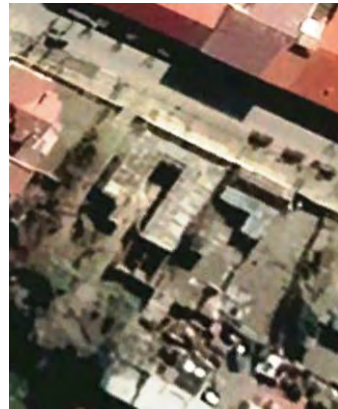
14. Entrada por el lado Oeste tal como se lo veía antes de la demolición, delimitada con árboles, con los fondos de los Ambientes 1, 2 y 3 (Cortesía P. Walker).



15. Plano hecho poco antes del 2006, en que se ven las obras de la década precedente: el cierre posterior del patio, el aljibe de hormigón en el centro y el anexo en la parte inferior. Aun figura como “comisaría”, lo que había dejado de ser en 1936.



16. Plano redibujado de un original de 1925 en que la casa se muestra como un espacio cerrado alrededor del patio, incluyendo un ambiente que no existía como tal; la numeración es la utilizada para este estudio (Brocato 2012).



17- 22. Vistas aéreas de los años 2006, 2008, 2018 y 2020, cuando el deterioro era notable aunque no había comenzado la demolición (Google Earth).



23. Fotografía el interior del patio (el frente a la izquierda) cuando funcionaba como comisaría. En la parte superior hay un muro del lado derecho, hoy inexistente.



24. Vista del interior del patio en 2016: el aljibe nuevo al centro bajo el automóvil, las tres puertas tapiadas y el Ambiente 9 parcialmente demolido. El lado Oeste ya estaba tapiado para circular por dentro (Cortesía Pablo Walker).



25- 26. El patio de la casa en su estado de destrucción en fotografías de los años 2019 y 2022.



27- 28. El fondo del terreno con la probable ubicación del pozo de basura antiguo, y un pozo reciente de dos metros de profundidad hecho de mampostería, sin uso determinado, cubierto con una puerta antigua proveniente del interior de la casa.



29. Construcción anexa, moderna, sin terminar ni techar (ya estaba en ese estado en 2006), de función extraña ante la falta de ventanas y lo complejo del acceso.

Distribución y relevamiento de los ambientes demolidos

Se ha optado por un sistema simple para enumerar los ambientes de la casa-comisaría, sin atribuirles funciones, ya que las conocidas son todas recientes, como la cocina o el taller. Por ejemplo, quedan evidencias de que en el Ambiente 3 hubo una cocina pero no debe tener más de diez años. El taller, aparentemente, funcionó en los ambientes 9 y 10. Lo mismo sucede con la costumbre de denominar como *celdas* a los ambientes del lado Este, lo que no puede ser probado aunque es probable que lo haya sido. En ese sentido, las evidencias de calabozos son las ventanas clausuradas, una de ellas con un pequeño agujero enrejado, a lo que podemos agregar la cámara de ventilación bajo el piso del Ambiente 8, usada como letrina interna.

Los ambientes 2 y 3, identificados localmente como haber sido el baño y la cocina modernos, pero hechas con tecnologías y materiales típicos de las décadas de 1990 y no hay evidencias que coincidan con lo que allí se hacía en el pasado. En las fotos aéreas se ve que al menos desde 2006 había un tanque de agua elevado sobre el Ambiente 1. Sin entrar a detallar demasiado la estructura denominada Anexo, vemos que es moderna, si bien se la ve en las fotografías de 2006 no debe haber sido construida en fecha muy anterior, con estructura de hormigón, en dos ambientes sin ventanas y con accesos complejos. La única interpretación posible es que hayan sido pensados para dos baños y el acceso está pensado para que al abrir las puertas no se vea el interior, pero en ese sitio y con esas dimensiones parecería una explicación al menos extraña.

Sector ubicado al Este



30. Ambientes 1, 2 y 3; nótese que antes del primero no hubo otra construcción, a diferencia de lo que indican los planos.



31. Ambiente 1



32. Ambiente 2



33. Ambiente 3

Sector ubicado al Oeste



34. Ambientes 7 a 10



35. Puerta aun en pie del Ambiente 7, desde el interior.



36. Ambiente 8

Fachada y vereda

El frente del terreno mide cerca de 25 metros, tiene una construcción que deja un metro sobre el lado Este, y del opuesto está el acceso al terreno por un paso de seis metros de ancho. Es posible que un paso fuera para carros o automóviles y otro para personas que se dirigieran al fondo a la vez que permitía tener ventanas en todos los ambientes. La construcción frontal tiene puerta central, la que posiblemente estuvo elevada un pequeño escalón, y dos ventanas de cada lado. Como adornos constructivos tenía un antepecho con cuatro entrantes que le daban algo de carácter al frente y para sostenerlos se les hizo en cada extremo una U de mampostería, las que subsisten.

Las ventanas de madera eran de cuatro divisiones con una banderola superior. Todas ellas, aunque con muchas alteraciones, aun están enteras; la puerta es de doble hoja con los cuatro tableros sencillos habituales en la época, y la banderola superior también. Es posible que las puertas interiores de la construcción delantera hayan sido iguales y son las encontradas dispersas por el terreno. En todas las aberturas del frente hubo postigones los que sí han sido alterados. La mayor parte de las bisagras, cerraduras y herrajes son originales.



37. La comisaría durante los sucesos de 1921, estaba construida la vereda. Se nota que hay dos escudos sobre la puerta, uno mal colocado.



38. La fachada en la actualidad, con la calle y el cordón modernos pero se conserva la estrecha vereda original.



39. Vista del frente del edificio mientras era comisaría, con la vereda y unos postes en la parte superior. Tiene un único escudo a diferencia de la fotografía precedente (Museo de los Pioneros).



40. Ganchos de hierro de los que colgaba el escudo de la comisaría y restos de la instalación eléctrica posiblemente de 1917, con aislantes de porcelana blanca y marrón en su sitio.

La vereda fue estudiada en la sección hacia la calle restando abrir el sitio de la puerta. La excavación mostró que el nivel del asfalto actual es más bajo que la calle original y también puede verse la diferencia de altura en las fotos de años recientes. Actualmente existe un nivel muy

compactado que veremos que es la calle antigua y una vereda de cemento alisado imitando baldosas cuadradas puestas en diagonal. Para hacerlo se hizo una zanja y se construyó un murete de cal –seguramente delimitado por una madera en el lado externo, con lo que se niveló la tierra para el alisado de unos diez centímetros de espesor. Desde ese sector no aparenta haber habido cambios desde el origen.



41- 42. Base del muro de la fachada y de su cimiento de piedra. A la derecha: calle y veredas originales y el sistema constructivo utilizado en origen.

En la tierra apisonada de lo que fuera la calle antigua se halló un fragmento de gres cerámico de un porrón de ginebra y un fragmento de vidrio transparente que por su grosor debió pertenecer a un vaso de época. Al menos el porrón podemos fecharlo con anterioridad a 1916, fecha aproximada en que dejaron de ingresar al país, aunque su descarte puede ser posterior. El vidrio aparenta ser del siglo XIX o inicios del XX.

Los ambientes del frente (4, 5 y 6)

Por detrás de la fachada estaban los ambientes más significativos de la casa destinados a la recepción. Se articulan mediante un zaguán (Ambiente 5), que va de la entrada hacia el patio y mediante puertas se pasa a ambientes a derecha e izquierda, simétricos en su estructura. El del Este tiene ahora una pequeña división en madera, la puerta al patio tapiada, y una nueva abertura y una ventana –quizás hechas sobre un vano preexistente-, que da al Ambiente 3. El Ambiente 4 tiene una pared de mampostería que consideramos que no fue original, aunque no es moderna. Las puertas interiores fueron retiradas en fecha reciente pero no pudimos verlas. Las tres puertas que había hacia el patio fueron tapiadas burdamente con ladrillo hueco y cemento, sin siquiera pintarlas y así se lo ve en el video de 2016.

Los cielorrasos son de entablonado de barnizado no muy antiguo, que está simplemente colgado de la estructura del techo. El piso de madera se ha conservado y es posible que sea el original aunque llama la atención que en los dos ambientes, las tablas están colocadas en forma perpendicular entre uno y otro, quizás prueba de haber sido modificados. Los desgastes de los umbrales muestran que son originales. El contorno de los muros tiene zócalos de dos tipos diferentes, más anchos y trabajados y más delgados. Es posible que los primeros sean antiguos y que los otros, aunque puestos en muros antiguos, hayan sido reparaciones; incluso su desgaste no coincide con el del piso sino que están parejos con el del cielorraso y algunos contramarcos. La habitación del Este tiene un guardapolvo de madera, posiblemente original, lo que le daba al ambiente mayor jerarquía. Está pintado igual que los muros.



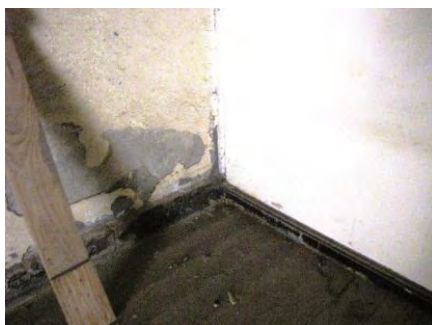
43. Galería de acceso al patio con la puerta, el piso de cemento y las columnas de madera en la actualidad.



44- 45. Deterioro de la puerta de la galería al patio entre 2016 y 2022.



46- 47. Ambientes del frente (4 y 6), con los pisos desgastados y cielorrasos barnizados, al fondo se ve la puerta hacia el Ambiente 3 y una ventana reciente.



48. 49. Izquierda: guardapolvo de madera ahora pintado, sobre zócalos de tamaño reducido. A la derecha un zócalo original y su unión con un arreglo posterior.

Mamposterías y cimientos

La estructura portante de la antigua vivienda fue de muros portantes de 30 cm de ancho, formados por hiladas perpendiculares entre sí. Los ladrillos son homogéneos y de bastante buena calidad. Las juntas son de barro, bien amasado y con pocas impurezas, es decir que hubo un buen proceso de mezcla y zaranda para que las uniones fuesen las adecuadas. Sin duda han resistido al tiempo ya que donde no se ha caído el revoque hecho de cal simple, la humedad ascendente no las lavó, por lo que siguen en su

sitio. El mejor ejemplo es la fachada, en donde el revoque de cemento mantuvo los muros intactos. En los interiores, en que todas las paredes tienen junta de tierra, la falta de techo y las napas crearon multitud de problemas, pero no fueron producto de las juntas sino de los deterioros que las afectó en los últimos años.

Es posible asumir que las juntas de barro son las que evitaron que el colapso se produjera antes, ya que gracias a su flexibilidad permitieron que algunos muros se movieran adaptándose sin caerse. Juntas rígidas hubieran actuado de manera diferente, rajándose los muros.

Los cimientos de la casa son de piedra, cosa habitual en la zona, una tosca consolidada regional que merece ser estudiada y habitual en la ciudad. Se usaron piedras de menos de 20 cm de largo, en varias hiladas superpuestas unidas por cal. Los constructores optaron por hacer el cimiento más ancho que la pared, no solo para servir de zapata de fundación sino también para que allí se apoyara la estructura del entablado del piso, al menos en los sectores en que pudo ser observado. En todo el conjunto no hay vigas de encadenado ni soportes de ninguna clase, resultado probable de construir con modestia y de evitar roturas por hundimientos, es decir que fue una arquitectura adecuada al lugar.



50. Muros de mampostería de ladrillos de buena calidad y regular dimensiones, unidos con barro, cubiertos con revoque de cal.



51. Detalle del deterioro producido por el agua de las napas que lavó las juntas de tierra y degradó el revoque de la sección inferior de las paredes. Las imágenes son del exterior de los Ambientes 3 y 4 cuando aun existían.



52. Cimiento de piedra en una construcción de la ciudad, hecho para evitar la subida de la humedad. También se usaron piedras en parte de la mampostería.

Techos

La cubierta era de un agua sostenida por medias cabreadas sobre las cuales corren alfajías con vigas a las que se clavaron las chapas de zinc. Es un sistema simple y eficiente, de muy bajo costo y al que se le hicieron todos los remiendos necesarios, en el sentido de arreglos de origen, sin intenciones de tener una estructura importante. Por debajo colgaban las tablas del cielorraso dejando una cámara de aire más que sencilla. Los clavos usados son todos del siglo XX, industriales, con cabeza de plomo para evitar filtraciones. En varios lugares se observan arreglos, uso de maderas sobrantes o colocadas de manera arbitraria, seguramente a medida en que el deterioro aumentaba con el tiempo.



53. Techos de la sección del frente con el parapeto a la calle.



54. Estructura de la techumbre y la cubierta de chapas de zinc.



55. Ejemplo de la utilización de maderas colocadas de forma irregular para ayudar a las vigas del techo a sostener las canaletas de desagüe ya desaparecidas.

Pinturas interiores y exteriores

Uno de los requerimientos para la puesta en valor del edificio de la comisaría fue la identificación de los colores utilizados para pintar las paredes a lo largo de los años con el fin de encontrar los utilizados durante su uso como comisaría.

El trabajo hecho para este estudio consistió en un examen ocular con el fin de hacer un reconocimiento general y ubicar los lugares adecuados para los cateos y las calas. Se efectuaron seis cateos previos para tener una identificación aproximada de las capas de pinturas cuya ubicación se encuentran en el plano con los números de uno a seis, luego se trazaron las retículas numeradas, desde el número uno que corresponde a la capa superficial hasta el último número, que es el sustrato de asiento de la primera capa de pintura. Finalmente se realizó la identificación de los colores con los sistemas utilizados en el Adobe Photoshop 2019®: RGB (red, green, blue), CMY (cian, magenta, yellow) y la escala PANTONE®.

El relevamiento de la pintura se llevó a cabo junto con el estudio de la posible existencia de inscripciones en las paredes, lo que era una hipótesis planteada por su uso en el pasado. Pero quizás por el estado de deterioro de los espacios considerados celdas (Ambientes 9 y 10) que solo tenían las hiladas inferiores de las paredes, con revoques caídos y fragmentos menores, no se pudieron encontrar inscripciones.

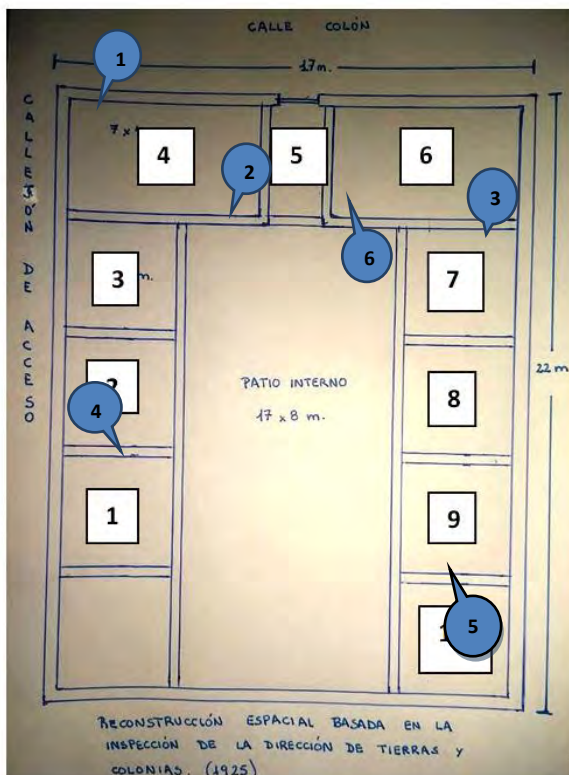
Según las observaciones y cateos realizados en la fachada del edificio, las paredes estuvieron pintadas desde un principio y se pudieron identificar tres capas.

La primera es de pintura a la cal de un color blanquecino levemente amarillento, la segunda es similar con un aspecto más cubritivo, y la tercera presenta una terminación rugosa y su color es amarillo claro.³ En cateos interiores se observó la utilización de colores similares a los usados en la fachada, que solo se podría saber si es la misma pintura a través de un análisis de su composición

En la observación de los fragmentos de revoques en el escombro y lo que ha quedado en sectores de las paredes en pie, se ve que hubo un accionar posterior a la cronología en estudio, como si se hubieran hecho parches irregulares de diversos colores, seguramente limpiando pinceles o usando colores que sobraban en mínima cantidad durante su uso como

³ Las referencias precisas de los colores se pueden ver más adelante en tres escalas de referencia.

taller mecánico. Las vistas interiores del año 2016 muestran ese emparchado irregular.



56. Ubicación de las calas de color.



57- 58. Cala 1 (Fachada) a 1.47 m del suelo y vista del muro de ladrillos, el revoque y las delgadas capas de pintura.

	Color	R	G	B	C	M	Y	PANTONE®
1	Amarillo	224	216	205	15	16	21	7527 C
2	Celeste	222	223	225	16	12	12	7541 C
3	Celeste	221	225	226	17	11	12	7541 C
4	Gris	188	188	188	31	24	25	Cool gray 1 C



59. Cala 2 (ambiente 4) a 1.50 m del suelo

	Color	R	G	B	C	M	Y	PANTONE®
1	Amarillo	215	210	197	20	17	25	7527 C
2	Celeste	217	224	226	18	11	12	7541 C
3	Rosado	215	202	203	19	22	18	7632 C
4	Tierra sombra tostado	137	103	97	54	66	61 K5	7615 C
5	Gris	209	208	206	22	17	19	Cool gray 2 C

La K del color 4 es por el agregado de negro



60. Sector con color más intenso según pueden verse en la película de 2016 en el lateral de la entrada del oeste. Hay fragmentos hasta los 60 cm de alto semejando un guardapolvo oscuro original.



61. Cala 3 (ambiente 7) a 1.56 m del suelo

	Color	R	G	B	C	M	Y	PANTONE®
1	Amarillo	215	210	197	20	17	25	7527 C
2	Lila	197	197	207	27	22	16	5305 C
3	Lila	224	218	226	15	16	9	664 C
4	Amarillo	223	220	215	16	14	17	Cool gray 1 C
5	Celeste	217	224	226	18	11	12	7541 C
6	Gris	209	208	206	22	17	19	Cool gray 2 C



62- 63. Cala 4 a 1.57 m del suelo y sector estarcido del Ambiente 2⁴.

	Color	R	G	B	C	M	Y	PANTONE®
1	Amarillo	225	220	214	15	14	17	Cool gray 1 C
2A	Rosado	218	195	183	18	26	28	4755 C
2B	Terracota	191	137	127	31	53	47	7613 C
3	Verde	100	145	140	70	33	48	624 C
4A	Celeste	173	203	211	39	13	19	5513 C
4B	Rosado	230	203	182	13	24	29	4685 C
5	Gris	215	210	203	19	18	21	Warm gray 1 C

En la capa 2 el color rosado (2A), es la base del estarcido color terracota (2B)

En la capa 4 se observó primero el color celeste (4A) que se desprendía con facilidad y luego el rosado (4B)



64. Cala 5 (Ambiente 9) a 0.28 m del suelo.

⁴ El estarcido es un motivo decorativo estampado sobre una superficie lisa mediante una plantilla perforada, pasando sobre ella la pintura con un rodillo.

	Color	R	G	B	C	M	Y	PANTONE®
1	Verde claro	211	216	212	21	13	18	Cool grey 1 C
2	Celeste	197	207	219	27	16	13	538 C
3	Celeste	174	186	200	38	23	18	5435 C
4	Rosado	214	186	168	20	30	34	481 C
5	Gris	215	210	203	19	18	21	Warm gray 1 C

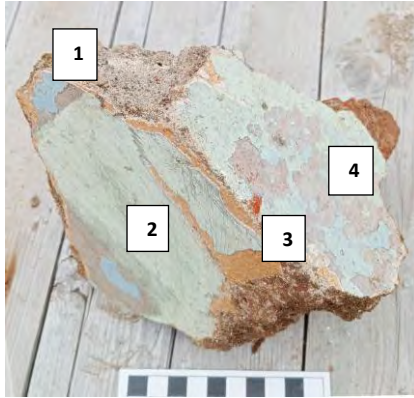


65- 66. Cala 6 (puerta de dos batientes ahora apoyada en la galería exterior).

	Color	R	G	B	C	M	Y	PANTONE®
1	Celeste	156	175	172	46	24	33	5507 C
2	Verde	111	160	136	65	24	54	556 C
3	Amarillo	243	219	179	7	18	35	7506 C
4	Tierra Siena natural	196	155	131	29	43	50	7521 C

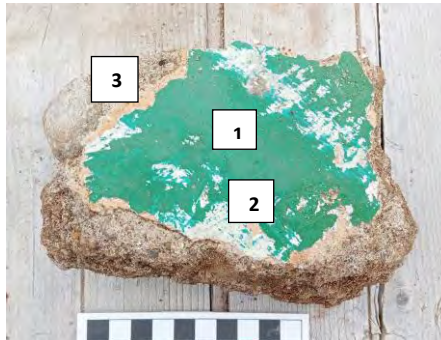
En la muestra 4 se observan sectores perimetrales más oscuros debidos a una capa de lustre.

Colores en fragmentos de demolición provenientes de la excavación del Ambiente 9.



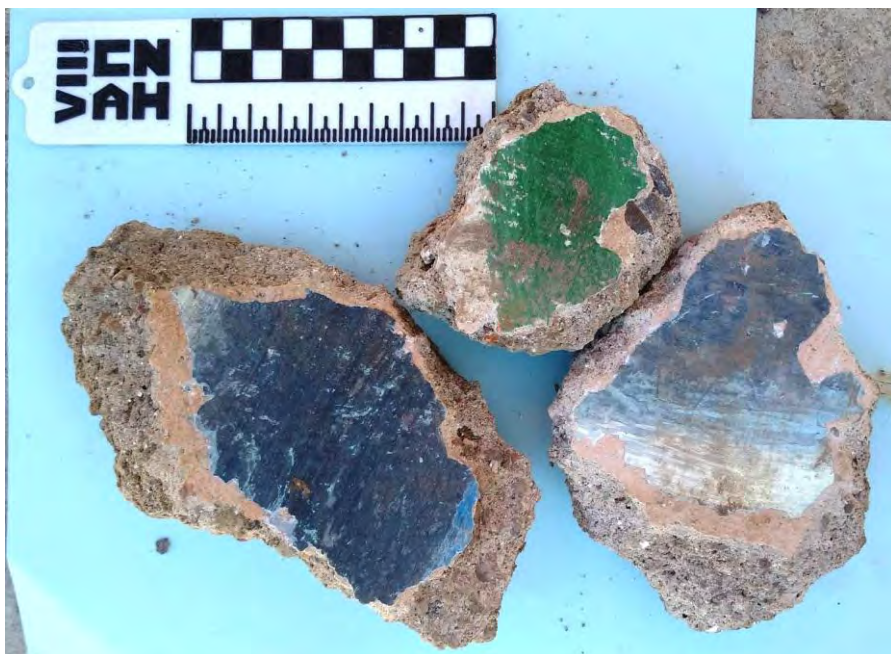
67. Fragmento 1

	Color	R	G	B	C	M	Y	PANTONE®
1	Celeste	186	210	221	33	12	14	552 C
2	Verde	190	206	196	31	14	26	5595 C
3	Ocre	206	161	118	25	42	58	728 C
4	Rosado	208	197	198	22	23	20	434 C



68. Fragmento 2

	Color	R	G	B	C	M	Y	PANTONE®
1	Verde	76	166	134	74	16	59	7723 C
2	Celeste	217	224	226	18	11	12	7541 C
3	Anaranjado	238	200	162	9	27	39	719 C



69. Tres fragmentos de revoques provenientes de las paredes con las mismas manchas de color azul y verde, hallados en el relleno del pozo de agua.



70. Pinceladas irregulares de color verde en el Ambiente 9 a la izquierda de la cala 5.



71. Imagen de la película de Pablo Walker (2016) en donde se observan las pinceladas de colores de formas irregulares puestas sobre las dos capas de pintura amarillenta a los lados de la puerta del Ambiente 9.

Carpinterías de puertas y ventanas

Las carpinterías del edificio, ventanas y puertas (las columnas se analizan aparte), son complejas de describir ya que salvo las del frente ninguna quedó en su lugar. Hay diversas ventanas colocadas sobre el escombro –ninguna debajo de él, lo que llama la atención-, que son las que suponemos que estaban en las paredes derrumbadas, y las sueltas debían estar listas para ser robadas. Desde las primeras fotos posteriores a la demolición se ve que las ventanas están colocadas encima del derrumbe de cada ambiente, lo que es imposible si es que estaban empotradas; o alguien las movió para llevárselas ya que tienen los vidrios sin romper, o se pusieron allí con un propósito que no se comprende al generarse el conflicto de las declaratorias de monumento.

La puerta del frente es la más elaborada que hay en el sitio, con tableros, molduras y banderola, simple y de bajo costo pero más ornamentada que las demás. Lo mismo sucede con las cuatro ventanas con sus batientes para cerrarlas por dentro. De las puertas interiores nada sabemos con certeza y es tal la variedad que hay que no parecen ser de la misma época. Hay algunas muy similares a otras, con cuatro tableros, pero las molduras no coinciden. Hay también dos puertas ciegas, las hay de una y dos hojas, incluso una aun está de pie pero abre hacia afuera en lugar de hacia adentro y está clausurada con una gruesa chapa de zinc. Quizás las que están dispersas sean las tres que fueron tapiadas, las que daban a la galería interna desde el frente. Eso obliga a que, más allá de protegerlas, es necesario inventariarlas y usarlas en la restauración, y estudiarlas con detenimiento para entender mejor lo sucedido con ellas.



72. Ventana del Ambiente 8. Nótese que tiene vidrios enteros y que está colocada encima del escombro, que no cayó junto con la pared.

Hay que destacar la ventana que está encima del escombro del Ambiente 9 por haber sido tapiada con ladrillos pegados con cal, dejando solo una pequeña abertura cuadrada en su base, la que a su vez fue cerrada con una cruz de hierros T y alambrado tipo gallinero. Si una habitación fue usada como celda esa debe ser su ventana. Es lamentable que, por las fotos de 2016, ese haya sido uno de los ambientes más deteriorados, posiblemente usado para taller mecánico. Hay al menos otras dos ventanas que fueron tapiadas con chapas metálicas y una reforzada con maderas, todas de ese mismo sector. Si hubo en el sitio actividades habitacionales o incluso un taller, es absurdo pensar en sacar la luz natural en forma absoluta.



73- 74. Puerta y ventana de la fachada, originales, que han resistido a la intemperie. Ambas de dos hojas y banderola superior.



75-76. Sistema de fijación de las carpinterías a los muros, mediante hierros forjados reusados.



77- 79. Tres hojas de puertas de dos batientes, una con el lustre antiguo, con y sin tableros, del interior de la casa.



80- 81. Dos puertas similares, de cuatro tableros, abandonadas, seguramente del interior de la casa.



82- 83. Puerta a la galería: en la entrada al Ambiente 7 colocada de manera invertida para ser usada como cierre. A la derecha, se ve la puerta del Ambiente 8 en 2016, similar pero no igual a la anterior. Es notable el deterioro en seis años.



84. Ventana del Ambiente 9, con reja hecha con hierro T en un pequeño espacio cuadrado para comunicarse con el exterior, el resto fue tapiado con mampostería. Fue colocada sobre el escombros después de la demolición.



85. Ventana posiblemente del Ambiente 8, movida de su sitio original, cerrada con chapas metálicas y maderas.



86. Banderola recortada de una puerta, ubicada en el derrumbe del Ambiente 3 y recuperada.



87. Ventana de ubicación original no identificada, ahora en el terreno del fondo, similar a la de la catedral de Río Gallegos colocada en 1901.

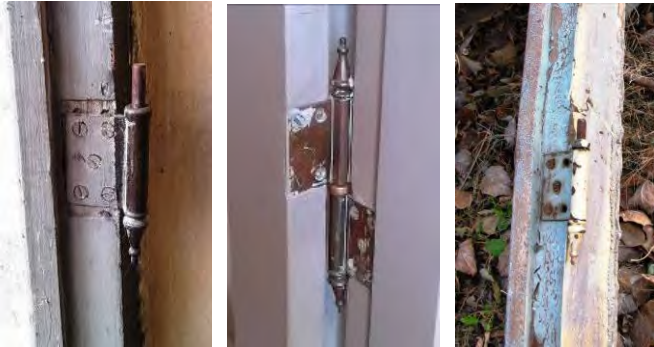


88- 89. Ventanas a la calle: baldosas en el antepecho y batientes internas originales, al igual que los herrajes, pero falta la parte superior que cubría la banderola. Han sido alteradas en varias oportunidades.

Herrajes, zócalos y guardapolvos

La casa posee una gran variedad de herrajes de carpintería, antiguos y recientes y no es complejo diferenciarlos, aunque hay casos en que se ve que han sido cambiados más de una vez, habiendo evidencias de agujeros para tornillos y rebajes en la madera de mayor tamaño que lo que ahora existe.

Las bisagras antiguas son peculiares y típicas de la región – desconocemos su origen-, ya que terminan en un pequeño cono. Todas son de hierro de buena calidad aunque en la ciudad las hemos visto semejantes pero hechas en bronce.



90. Bisagras de remate cónico, una modificada y otra en su lugar. Al centro otra similar en una casa de San Julián, hecha en bronce y puesta en 1932 (Gentileza Museo de los Pioneros).



91- 92. Antiguas cerraduras, similares pero no iguales, aun en las puertas y sin modificaciones posteriores salvo el deterioro.



93. Cerradura encontrada en el interior del pozo del aljibe, con manijas hechas con una varilla de hierro, seguramente descartada después del derrumbe del Ambiente 9.



94. Grandes bisagras de hierro de un portón encontradas en el acceso principal al terreno.

Las columnas del patio

La fotografía antigua del interior muestra la galería del patio, en su sección hacia la fachada, la que se sostiene con esbeltas columnas de madera. Estas tienen como única decoración unos pequeños ensanches en los ángulos superiores e inferiores. El de abajo es más alto y el otro es menor, como si fueran un capitel y una basa muy sutiles.

Actualmente las columnas tienen un ensanche largo –como era el inferior- puesto arriba y nada abajo. Pudieron invertirlas pero al parecer no son las mismas. La otra opción es que la fotografía que siempre se ha atribuido al interior de la comisaría, no lo sea. En las vistas más viejas, que son las de 2016, están de esa manera. Lo más lógico de suponer es que fueron reemplazadas hace tiempo ya que la madera muestra un fuerte desgaste y se hizo lo que se pudo para copiar las anteriores, o se las puso invertidas modificando la parte inferior más gastada y son las originales.

El que hubo un movimiento también lo indica el arreglo chapucero del piso alrededor de cada columna, mostrando que eso fue hecho con posterioridad a la colocación del piso de la galería.



95- 96. Las columnas de la galería del patio: las originales a la izquierda con sus sectores más elaborados y el estado actual en que son ligeramente diferentes, incluyendo el arreglo para colocarlas en el piso.

Aljibe y pozo

En el patio interior, coincidente con la entrada al edificio y el zaguán, a un metro de distancia de la galería y justo frente a su salida –posición que en lugares sin frío sería más que incómoda-, hay un pozo cilíndrico para agua. Está formado por un tronco de ocho ladrillos que se abren formando una pequeña bóveda y luego desciende verticalmente. Está recubierto de ladrillos por lo que calculamos que no debe ser muy profundo –posiblemente unos siete u ocho metros-, aunque su vaciado completo ha sido imposible de concretar. Fue rellenado con ladrillos, escombros y maderas de la demolición, al menos en la parte superior, y al parecer provenientes del derrumbe del Ambiente 10, momento hasta el que debió permanecer en uso o al menos vacío.

Por la fotografía existente del interior del patio se alcanza a ver un brocal hecho de mampostería revocada con un arco simple fabricado con un caño de hierro del que cuelga una roldana con un balde. También se nota que tenía tapa de metal sobre la cual descansa el balde, atado a una soga que pasa por la roldana superior. No presenta restos de las juntas de cal de la hilada superior, mostrando que sí debió tener brocal aunque le debe haber llovido mucho desde que fue retirado, es decir que no fue muy reciente.

Entre ese pozo y la galería hay un agujero semicircular del mismo diámetro del pozo, que solo pudo ser excavado en su estrato superior por problemas técnicos. Ese sector de la galería está cubierto por un piso de cal y cubre la otra mitad de ese agujero. ¿En ese caso, fue un pozo anterior? Y si fue así ¿para qué quedó abierto por la mitad? Pudo ser parte del sistema de entrada de agua de lluvia del piso del patio ya que los techos no tenían canaletas, aunque no había conexión entre ambas estructuras ni desniveles. Pudo haber tenido alguna función que hoy desconocemos, no evidente y que cuando se hizo el piso del patio estaba en uso pero al hacerse el de la galería ya no, o servía aun en esas condiciones y luego fue rellenado dejando sus bordes a la vista.

El pozo principal era un aljibe y no un pozo de agua ya que tiene una cúpula que ensancha el pozo y en toda su extensión está revestido de ladrillos, lo que seguramente debió llegar hasta la napa de agua. No presenta ningún albañal o cañería que pudiera llevar el agua del patio o de los techos, como sería una verdadera cisterna.

Al centro del patio hay un depósito de agua hecho de hormigón armado, fechable para la década de 1990, que debió ser el causante del abandono del primero y que llevó a su posterior relleno.



97. Pozo de agua cuyo brocal ha sido destruido y el semicírculo de algún otro pozo ubicado en la salida de la galería al patio.



98- 99. Vista del brocal del pozo de agua en una antigua fotografía, con su tapa y arco de hierro. El balde es similar al encontrado en el terreno posterior.



100. Relleno del interior del pozo incluyendo ladrillos y tablas de los cielorrasos y pisos de la casa.

El pozo, en comparación a las diferentes estructuras que se observaron en el terreno, se encuentra en bastante buen estado aunque preanunciando problemas estructurales en su interior; esto lo indican pequeños hundimientos a sus lados, marcados en la foto alrededor de la entrada, lo que indica que se ha movido la estructura en relación al terreno.

Posee una abertura superior de 76 cm con un borde externo definido por 21 ladrillos que fue la base del brocal. El cuello tiene ocho hiladas de ladrillos con una última dispuesta de tal manera que la abertura termina reducida a 58 cm de diámetro, para luego abrirse en una bóveda de 1.40 m.

Los ladrillos que forman la boca del pozo están limpios lo que muestra que el aljibe fue retirado completo y después de hecho el piso de suelo-cemento del patio, que de otra manera lo hubiera cubierto. En época reciente se rompieron dos de esos ladrillos para pasar un caño de PVC que desaguaba la cocina, arrojando allí desechos líquidos, por lo que el pozo pasó de ser de agua a usarse como desagüe. Esa instalación debilitó la parte superior de la cúpula, lo que implica problemas para una posible conservación.

A partir de los dos metros de profundidad, nivel de asentamiento del escombros irregular arrojado para cancelarlo era un relleno hecho de

escombros y maderas de demolición, pero a medida que avanzaba la tarea de vaciado el volumen de la basura arrojada iba creciendo, incluyendo mobiliario roto, viejos artefactos hogareños y papeles, todo de esos mismos años, la década de 1990. No se encontró ningún resto de mampostería del brocal original, ni de herraje que indicara su presencia post descarte, aunque es posible que se encuentren en el fondo del pozo al haber sido lo primero que se arrojó en su interior. Pero la situación estructural hizo imposible descender más de lo realizado.

Los muros son de ladrillos con junta de cal pero a medida en que se baja, cerca de los 4.50 metros, las hiladas comienzan a mostrarse descolocadas, flojas, sin juntas, efecto provocado seguramente por un asentamiento irregular del terreno. Se desconoce bien el motivo que causó ese desperfecto pero eso implicó no poder llegar al fondo y significará la toma de decisiones relativas a la conservación de esa estructura.



101. Boca de entrada al pozo del aljibe de ladrillos. Nótese en azul la entrada de un caño de PVC que llegaba desde la cocina y usado para descartes orgánicos. El rojo señala los deterioros que se han producido por la inestabilidad del conjunto.



102. Vista del pozo en excavación al terminar los escombros y comenzar los detritos orgánicos de lo que fuera la última cocina.

A medida que avanzó el vaciado del pozo, ya dijimos, los escombros se hicieron más heterogéneos, ya que no eran exclusivamente materiales constructivos de demolición si no también restos de mobiliario, objetos de uso personal, partes de electrodomésticos y envoltorios de comida, que fueron retirados hasta más de cuatro metros de profundidad, indicando el inicio de la reutilización del aljibe como pozo de basura orgánica. A los cinco metros de profundidad comenzaron a brotar los olores del agua acumulada y los desechos derramados, posiblemente de la instalación del desagüe de la cocina. Según las mediciones obtenidas el pozo podría medir siete metros de profundidad o algo más, lo que implicaría, para poder finalizar el retiro total de relleno, adoptar medidas de seguridad. Además, dejar el pozo abierto para que ese sedimento orgánico complete su proceso de putrefacción y sea posible excavarlo sin problemas sanitarios.

Del pozo se retiraron 3.8 m³ de relleno, mucho del cual se pudo asociar por los restos de revoque con pintura, a la Habitación 9, gracias al estudio de superposición de pinturas. Según el relato de las Hermanas del Instituto María Auxiliadora, la Habitación 9 se derrumbó estando el edificio habitado, por lo que sí es posible que el escombros de las paredes y restos del techo hayan sido descartados en el aljibe. Para nuestra reconstrucción histórica el derrumbe fue producto de la apertura del frente de ese ambiente

para ser usado como taller mecánico, lo que generó la inestabilidad general alno existir un encadenado general.

Del relleno se recuperaron fragmentos de vidrios, cerámicas y loza, todo del siglo XX. Uno de los objetos llamativo es una cerradura similar a las de las puertas del patio. En este caso la rotura de las manijas llevó a usar un hierro aleteado doblado.



103. Vista de las paredes interiores del pozo y el incremento del deterioro hacia la parte inferior.

El pozo semi-circular está ubicado a 65 cm de distancia de la boca del aljibe, por lo que suponemos que si sigue en profundidad deben tocarse. Está a continuación de la vereda de la galería del patio interior, el que lo cubre hasta la mitad. Desconocemos su función y el porqué no fue tapado al hacerse el piso de suelo cemento en el patio. La cercanía a la pared del pozo de ladrillo, y su reducido tamaño, impiden excavarlo en las condiciones en que fue hecho este estudio. Igualmente se excavó la parte superior mostrando que hay fragmentos de objetos de uso doméstico descartados en su interior, de mayor antigüedad a lo del pozo cercano.

Se realizó un sondeo de 60 cm para examinar el contenido y exponer los diferentes estratos. El sedimento se organiza en una primera capa de arenisca gruesa por debajo del piso de cal, la que cambia a una muy fina con vetas pardas posiblemente por contenido orgánico; finalmente aparece un sedimento arcilloso muy plástico y grisáceo. Mediante un retiro parcial del contenido, para no debilitar las estructuras circundantes, se pudo observar, por continuidad de sedimentos similares, que el pozo se extiende por debajo de la galería a la vez que se acerca a la pared sur del aljibe. Su función y cronología no pudieron ser explicadas.

A los 60 cm de profundidad se recuperó un fragmento de la base de una botella o porrón de ginebra de gres cerámico, la que se puede fechar con anterioridad a 1916, año en el que cesó el ingreso al país de este tipo de objetos, teniendo en cuenta que su descarte puede ser posterior.

En principio y pese a estar un pozo al lado del otro no muestran relación entre ellos. Si bien el menor mostró restos culturales más antiguos, no está clara su función original y porqué no fue tapado ni por el piso de la galería ni por el del patio y ya dijimos que se extiende por debajo del piso de la galería. Avanzar con su excavación buscando su extensión total ponía en riesgo la integridad de la pared del aljibe y por eso hubo que evitarlo. El contenido muestra la presencia de restos orgánicos mezclados con el sedimento usado como relleno, y de objetos culturales, producto del posible uso como pozo de descarte.



104. Pozo semicircular cubierto hasta la mitad de su tamaño por el piso de la galería.



105. Depósito de agua hecho de hormigón en la década de 1990 y ubicado en el centro del patio. Se observan dos accesos, el posterior con su tapa hundida era el original, el delantero aparenta ser un agujero reciente. Su construcción debió dejar sin uso el pozo de ladrillos.

La letrina

En el fondo del terreno, en la esquina suroeste, hay una letrina construida con chapas de zinc y estructura portante de madera, piso de cemento con un pozo cuadrado y una rejilla de bronce. No hay evidencia de que hubiera tenido artefacto sanitario alguno.

Si pudiera coincidir o incluso ser original, ya que es el sitio lógico para ubicarla, tiene detalles posteriores. Entre ellos el piso, que posiblemente sea de hormigón –cosa a comprobar-, la cerradura y ciertas irregularidades en el maderamen pueden interpretarse también como arreglos de menor calidad hechos para que pudiera subsistir, o necesarios al modificar el piso.



106. La letrina en su estado actual.



107- 108. Interior de la letrina, se observan modificaciones en la estructura de soporte hecha de madera, quizás producto de haberle puesto un nuevo piso de hormigón.

Excavación del Ambiente 9

En el Ambiente 9 se determinó llevar a cabo una excavación que nos diera datos acerca de los sectores destruidos, en especial en la zona que localmente se llamaba “de las celdas”. La poca altura del escombros a remover en ese ambiente (70 cm), facilitaba el trabajo en virtud del muy poco tiempo disponible.

El muro lateral, de 28 cm de ancho como casi todos, era de mampostería asentada en barro sobre cimientos de piedra. La limpieza de la zona frontal mostró el piso de cemento con un pequeño ensanche en donde estaba colocada la puerta. La pared estaba colocada sobre cimientos de piedra del que se alcanzó a medir un ancho de medio metro. Al excavar se encontró la tierra estéril a 20 cm de profundidad la que fue excavada a los 45 cm, siguiendo las paredes. Lo que se pudo observar es posiblemente una

cuarta parte del total de esa gran excavación cuyo propósito es complejo de dilucidar.

La profundidad es de 53 cm y sus paredes y base están cubiertas por detritos orgánicos con su tradicional color verde embebido en la tierra, resultado probable de haber sido usado como letrina.

Aprovechando el ancho de los cimientos se apoyaron allí las vigas de madera que deben haber servido para sostener un piso de tablones, el que debió ser retirado antes de la demolición, quedando solo algunos fragmentos. En el fondo del pozo había evidencias de haber habido apoyos de madera que quedaron incluidas por los detritos, aunque no sabemos si hacia arriba era de ladrillos o también de maderas. El resto de ese espacio vacío, ahora estaba relleno de basura, básicamente plástico y poco ladrillo, lo que nos permite saber que es anterior al derrumbe. Un objeto nos dio la fecha de 1999 para ese relleno y el escombros estaba encima. De esa manera podemos pensar que en algún momento se procedió a levantar el piso de madera y retirarlo completo, luego se relleno el agujero que debió haber quedado al descubierto, con basura doméstica incluyendo muchos juguetes y muñecos, y más tarde se demolieron los muros.

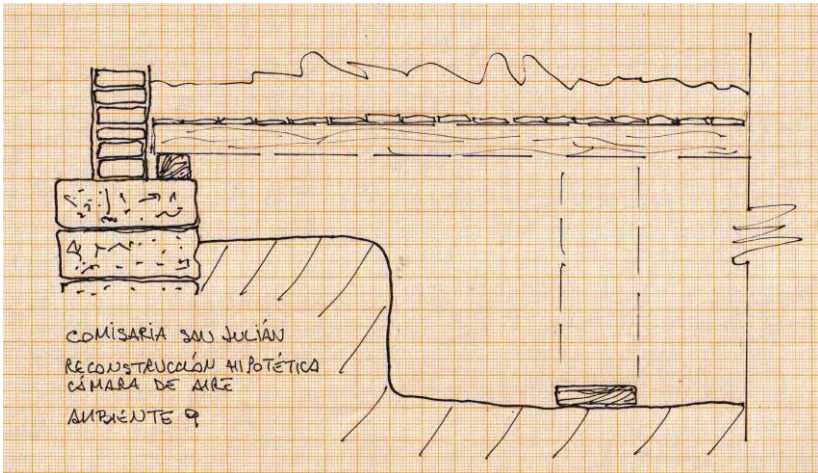
Queda la pregunta ¿cuál fue la función de ese ambiente? Y en ese caso, ¿es posible imaginar una letrina de sólo medio metro de profundidad del tamaño de casi toda la habitación, es decir de 3.10 metros de lado, en lugar de ser un pozo absorbente? ¿Era una cámara de aire –lo más probable-, la que se uso luego con otras funciones, como ser letrina? ¿Era posible permanecer en ese ambiente con esos desechos debajo, separados por un simple piso de madera? No son cosas que podamos responder por ahora. Pero ha servido para postular, siquiera como una hipótesis lábil, que el lugar fue usado de esa manera por haber sido una celda de la antigua comisaría.



109- 110. Excavación del Ambiente 9: se ve la entrada desde el patio, los restos de la pared y el sitio del umbral de la puerta, el cimientto de piedra y los apoyos del entablonado del piso.



111. Basura reciente que rellenaba la cámara de aire bajo el piso.



113. Reconstrucción del piso de madera y la cámara de aire debajo del entablonado (sin escala, libreta de campo). La falta de datos se debe al haber sido rellenada con basura reciente y luego el escombros de la demolición al retirar el piso.

Los objetos hallados y su conservación

En el estudio del edificio y en la excavación tanto de uno de los ambientes como dentro del pozo se hallaron objetos que, por su edad estimada, pudieran haber pertenecido a la comisaría. No necesariamente a los presos, una de las solicitudes hechas al proyecto, pero sí tienen la edad suficiente para ser preservados.

Hay dos grupos de ellos, el mobiliario y los objetos de uso cotidiano, tomando en cuenta que no se han preservado los que se han considerados posteriores a 1930 (en 1936 la comisaría se instaló en su nueva sede), o al surgimiento del plástico.

Los objetos muebles fueron pocos, lo que coincide con el saqueo a que se vio afectada la casa. Es evidente que, entre lo que se llevaron sus últimos usuarios y lo que pudo quedar y se llevaron para la venta, no se dejó casi nada. Extrañamente en el Ambiente 3, en el frente de la casa, quedó en el piso una colección de trofeos de fútbol –sin valor económico–, limpios y ordenados.

Podemos enumerar una mesa de hierro, muy alterada, cuyos remaches indican que es antigua y dos elásticos de flejes metálicos de camas de hierro. Una de ellas fue puesta como cierre en la medianera al vecino. Ambas son de época. Nada más pudimos encontrar en el lugar.

Los fragmentos de objetos de uso doméstico fueron encontrados en excavación y para ello se hizo un trabajo de estabilización para su conservación, luego su limpieza para identificarlos y registrarlos para ser conservados. El procedimiento fue limpiezas en seco hechas sobre fragmentos de escombros con capas de pintura, objetos metálicos, de cerámica y restos óseos de animales, con pinceles de diferentes durezas, según las necesidades y para evitar marcas. Los fragmentos de cerámica y vidrio se lavaron con agua corriente y se dejaron secar en forma paulatina y controlada. Un timbre de porcelana, posiblemente de alguna puerta, se le retiró la capa filmógena que tenía con alcohol etílico en gel y palillos de bambú. Todos los objetos seleccionados se ubicaron en bolsas de polietileno y en una caja rígida para su transporte.

Unido al conjunto de objetos preservados se dejaron recomendaciones de conservación preventiva para garantizar el futuro de estos objetos que se espera poder exhibir: 1) evitar la manipulación, 2) minimizar los cambios bruscos de temperatura y humedad relativa y 3) para cualquier intervención directa, consultar a un profesional de la conservación- restauración.



114. Antigua mesa de hierro de uso no determinado, modificada, con remaches.



115- 116. Elásticos metálicos de camas, uno de ellos estaba adentro al derrumbarse la pared del ambiente 9.



117- 118. Fragmento de gres cerámico y de vidrio que quedaron apisonados en lo que fuera la calle original de tierra, y uno de un plato de loza inglesa con el borde desgastado.



119- 120. Base de botella de gres para ginebra encontrado en el pozo semiesférico del patio durante la excavación.



Timbre de porcelana antes y después de su limpieza. Se observan restos de pintura dorada y un tornillo de bronce.



121- 126. Objetos de cerámica (macetas decorativas), vidrios de recipientes y botellas diversas y fragmentos de revoques con pintura, provenientes del escombros de la excavación.



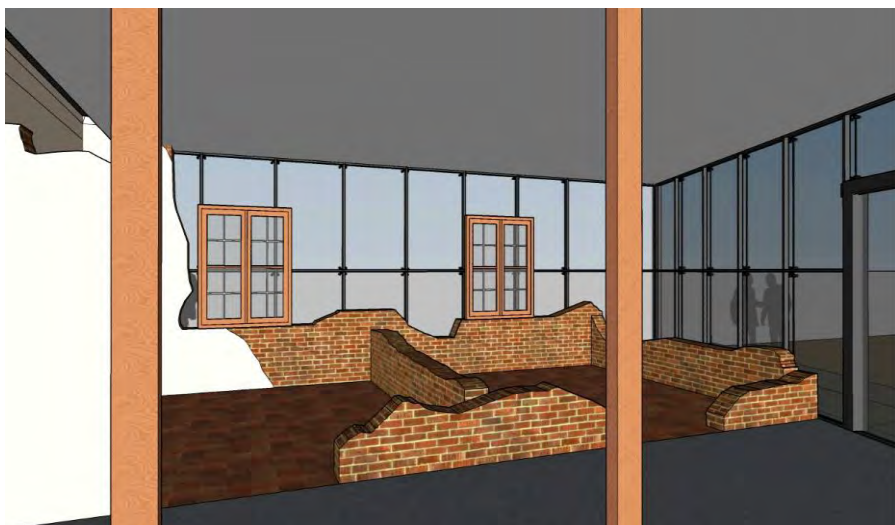
127- 129. Pico de botella proveniente de Gran Bretaña, característico de finales del siglo XIX, encontrado en una de las juntas de barro de un muro original (la botella, de colección, muestra su forma y dimensiones, típica de las bebidas azucaradas de época, con el pico diseñado para beber de la botella).

El proyecto de restauración

Con posterioridad a los estudios históricos y arqueológicos precedentes, la arquitecta Elena Trayo ha procedido a hacer un anteproyecto de conservación y restauración del lugar, Este debió adaptar parte del terreno a las nuevas necesidades de sus propietarios, a la vez que preservar parte del edificio original que no fue demolida. El proyecto final, en un futuro que esperamos próximo, determinará cómo quedará el sitio para las próximas generaciones y el mensaje que logrará transmitir. El proyecto ha sido elaborado siguiendo las pautas determinadas por la Secretaría de Patrimonio Cultural del Gobierno de Santa Cruz y la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos.



130. Proyecto de restauración de la sección del frente, y la estructura de vidrio para cubrir parte los restos demolidos de los ambientes alrededor del patio (Cortesía Arq. Elena Trayo).



131- 132. Proyecto del interior de la estructura vidriada y los restos de muros a ser conservados (Cortesía Arq. Elena Trayo).

Conclusiones

La casa construida por el señor Borcic para su nueva vivienda en lugar de la de chapa en que se había establecido al llegar como pionero a San Julián, era una construcción italianizante –era la moda por su enorme simpleza, nada más-, con un frente académico sencillo, puerta central y cuatro ventanas. Era una casa de patio central abierta por la parte posterior, de buenas dimensiones en relación a lo habitual en la región. Pero no era una casa de las que llegaban importadas y desarmadas, lo que era habitual (Mirelman 2006). Resolvió los problemas de construcción de la manera más simple y barata que pudo, pero con eficiencia para que durara un siglo o más. Los ambientes del frente eran cómodos, amplios y daban a un patio rodeado de habitaciones, siete en total, todos de cerca de cuatro metros de lado, con cámara de aire bajo el piso para evitar la humedad. Quizás el problema mayor fuese el frío que se colaba por el cielorraso, si es que las cosas eran tal como se lo ve actualmente. Si algún ambiente tuvo chimenea o salamandra para calefaccionarse, no quedaron evidencias, lo que resulta extraño. El terreno debió tener uso en su gran espacio hoy vacío, seguramente para los caballos o carros y por eso la casa se abría hacia el interior del lote.

Paredes, techos, aberturas, todo era simple. Tenía grandes cimientos de piedra porque debía saber que la zona tiene napas que generan movimientos del suelo. Si hubo una letrina estaba seguramente en el fondo y quizás coincida con la que aun está allí, había un pozo de agua con brocal que permitía obtenerla de la napa y un acceso lateral ancho dejaba que los carros llegaran hasta el fondo y por eso hay un ambiente menos de ese lado.

Después de edificado, no sabemos cuándo, le fue alquilada por el gobierno para ser usada como comisaría, y seguramente para algún otro organismo oficial (de ahí los dos escudos del frente). No debió ser nada especial para esa función ya que el patio abierto no daba seguridad alguna, aunque no se debió prever problemas como los que llegarían más tarde, como tener muchos prisioneros en el sitio, o la necesidad de un baño sin tener que salir al terreno abierto. Pero en la comisaría anterior, la primera sobre la playa, que era solo un cuarto, hubiera sido todo peor.

En los sucesos de 1920-1922 le tocó al edificio ser partícipe de los trágicos sucesos regionales. Si antes o en ese momento se transformaron algunos ambientes (7, 8 y 9) en celdas, es algo posible, y las ventanas fueron tapiadas. Y al ambiente 9 se le dejó un simple respiradero, hoy posiblemente el único relicto de esos hechos por los que se la designa

patrimonio. Lo mismo sucede con el ambiente 8, cuya ventana estaba cerrada con maderas y chapas, algo no tan firme como la otra porque mantuvo sus vidrios.

En síntesis no fueron muchos los datos materiales encontrados sobre la etapa en que fue comisaría más allá de su propia materialidad, pero ese es el resultado de su historia, las peripecias y transformaciones que vivió, cambios de uso y deterioros. Y más que nada las acciones destructivas llevadas a cabo en los últimos años, y las producidas por efecto de la declaratoria de monumento, hecha desde la lejanía, sin analizar los efectos secundarios que se podían provocar al no haber un compromiso real de la comunidad.



133. Detalle del cerramiento de la ventana del Ambiente 8, posible celda para prisioneros.

La historia de la destrucción del lugar no es, como parecería, resultado meramente de una decisión momentánea: es el final de una historia que estaba en proceso desde hacía treinta años, de abandono, falta de documentación, miseria, usos de pobreza e incluso no legales en los últimos tiempos. Se fue deteriorando, ya en 2016 había paredes caídas, puertas faltantes y tapiadas, ruina por doquier, parecía una casa sin propietario. Se estaba desarmando la casa, los techos y hasta maderas y chapas se las estaba sacando lentamente, al grado que se hizo una medianera para impedir que se lo hiciera a través de los vecinos. Incluso se usó para desarmar objetos robados.

Era el descontrol y terminó en un traspaso poco claro que hizo fácil que se tomaran la trágica decisión de demoler. La presencia descrita de las ventanas puestas encima del escombros muestra que la destrucción no fue un proceso apresurado, al contrario de lo asumido: fue un final anunciado si alguien hubiera visto con detenimiento lo que sucedía.



133. Excavación del pozo del ambiente 9 con evidencias de haber sido usado como letrina dada la acumulación de desechos orgánicos en la sección inferior.

Uno puede preguntarse el por qué un edificio significativo en la historia local, regional y nacional estaba en ese estado de abandono. Contestar no es tema de la arqueología, tampoco es una pregunta inocente ya que hace al patrimonio cultural. Pero tenemos derecho a hacerla. ¿La población local (y sus autoridades) nunca sintieron al sitio, al menos hasta hace poco tiempo, como parte de su memoria? Efectivamente así fue, es posible que haya habido una negación de los eventos del pasado y hemos visto que era una sociedad en su mayoría educada en un colegio –ubicado en la vereda de enfrente-, que no favorecía esa mirada del pasado. También es posible que la fuerte desvinculación que tiene la Historia en el país con los hechos materiales haya actuado: el propio Osvaldo Bayer, quien dedicó cuatro tomos a estos eventos, no escribió un dato concreto sobre esa comisaría salvo que existía y allí transcurrían hechos; él mismo en la entrevista filmica hecha por Walker en 2016, dijo que nunca había ido al sitio, que no había sido un tema importante –el edificio en sí mismo-, que le preocupara cuando escribió sus libros sobre la Patagonia, lo importante le eran los documentos y no los lugares o los hechos materiales, salvo los entierros porque eran probatorios de los documentos y la memoria.

La realidad es que hoy queda la sección del frente del edificio en condiciones bastante endeble y el resto ha sido demolido. Ese sector puede consolidarse sin graves problemas, los restos de los ambientes pueden exhibirse consolidados, incluso aun es posible obtener gran cantidad de información. Y esperamos que algo del sector que posiblemente hayan sido las celdas quede como una ruina, porque finalmente esa es nuestra historia.

Bibliografía

- Bayer, E. (2020). La ex comisaría de Puerto San Julián, escenario de la represión a las huelgas patagónicas: Por la memoria de los humillados, *Página 12*, Buenos Aires.
- Bayer, O. (1992). *La Patagonia rebelde*, 4 vols, Planeta, Buenos Aires.
- Borrero, J. M. (1967, edición original 1928), *La Patagonia trágica*, Editorial americana, Buenos Aires.
- Brocato, C. (2021). *Comisaría de Puerto San Julián (Informe)*, Comisión Nacional de Monumentos, Buenos Aires.
- Correa Falcone, E. y L. Klappenbach (1924). *La Patagonia Argentina. Estudio gráfico y documental del Territorio Nacional de Santa Cruz*. Buenos Aires.
- Fueyo, N. y otros (2001). *Centenario del Puerto San Julián 1901-2001*, 2 vols, Municipalidad de Puerto San Julián, Imprenta del Congreso de la Nación, Buenos Aires.
- García Almazán, C. (2021). *Informe de visita, Monumento Histórico Nacional y Provincial: Ex comisaría de Puerto San Julián*, Patrimonio Cultura, Río Gallegos.
- Ibarra Philemón, L. (2020). *Comisaría de Puerto San Julián. Ante el intento de demolición, piden preservar la historia y la memoria*. <https://winfo.com.ar/opinion/2020/10/no-a-la-demolicion-de-la-comisaria-de-puerto-san-julian/>
- Mirelman, S. (2006). *Arquitectura pionera de la Patagonia sur*, Instituto Salesiano de Estudios Superiores, Río Gallegos.
- Lafuente, H. (1996). Los confinados radicales en San Julián, *Todo es Historia* 348.
- Molinari, R. y R. Percovich (2019). *Guía Metodológica para procesos de Patrimonialización*. Proyecto de Fortalecimiento del Patrimonio Cultural en las Ciudades de la Provincia de Santa Cruz. CFI- Dirección de Patrimonio Cultural, Río Gallegos.

- Navas, P. (s/f). *La construcción de soberanía y el control social en la periferia patagónica desde la cárcel de Río Gallegos (1895-1957)*, Tesis Doctoral en Historia. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.798/te.798.pdf>
- Paez, G. R. (2007). *Programa de inventarios urbanos. Inventario del Patrimonio Urbano y Arquitectónico de la provincia de Santa Cruz*. Consejo Federal de Inversiones, Río Gallegos.
- Schávelzon, D. (2008), (Compilador). *El área fundacional de Puerto Deseado: estudios*, De los cuatro vientos, Buenos Aires.
- Schávelzon, D, Frazzi y U. Camino (2014). Estudios arqueológicos de superficie en el Cañadón Misioneros, Santa Cruz, *Anuario de Arqueología*, 6- 6: 285 a 292, Escuela de Antropología, Universidad Nacional de Rosario.
- Schávelzon, D., P. Frazzi y R. Orsini (2014). *Ushuaia: arqueología, historia y patrimonio*, Aspha, Buenos Aires.
- Trayo, E. (2021). *Proyecto: restauración y puesta en valor de los edificios históricos de la provincia de Santa Cruz*, Dirección de Patrimonio Cultural, Río Gallegos.
- Walker, Pablo, (2021). *Patagonia Rebelde: Facón Grande, un gaucho rebelde*, video, UNPA, Río Gallegos.

ISBN 978-987-88-7330-5



INSTITUTO DE ARTE AMERICANO
E INVESTIGACIONES ESTÉTICAS
CAU